

Juan Manuel de Prada (Baracaldo, 1970) pasó su adolescencia en la “ciudad levítica” de Zamora. Aunque realizó estudios de Derecho, se dedica íntegramente a la literatura. La revista New Yorker le seleccionó junto a otros cinco escritores europeos dentro de “Seis propuestas para el próximo milenio”. Colabora en varios periódicos de tirada nacional. Tertuliano en “El gato al agua” de Intereconomía TV. Mantiene en la revista *Clarín* la serie “Desgraciados y excéntricos”, galería de escritores raros del siglo XX. Recientemente ha empezado a colaborar en la COPE.

COÑOS

EL SILENCIO DEL PATINADOR

LAS MÁSCARAS DEL HÉROE

RESERVA NATURAL

Libros del Peixe. Gijón, 1998. Págs. 270

Colección de artículos de prensa y entrevistas editado en Gijón. De Prada es amigo de José Luis García Martín y mantiene buenas conexiones con Asturias.

Es buena la lectura de estos textos porque en ellos se aprecia y siente el nacimiento de un escritor, su estilo y manera de narrar, sus contactos humanos y profesionales, en fin, su inmersión en el mundo de la literatura española de su época.

LA TEMPESTAD.

Premio Planeta, 1997. Barcelona, 2000. Págs.325

Sucede en Venecia, alrededor de los personajes e interpretaciones del cuadro “La Tempestad” de Giorgione.

LA VIDA INVISIBLE

Espasa. Madrid, 2003. Págs. 535

Una historia que analiza las responsabilidades que contraemos con las personas. Cómo de poco sale mucho y de insinuaciones y ligues fugaces e incompletos aparecen consecuencias que se van perfilando de manera rotunda. No es fácil encontrar análisis como los que se describen en esta larga historia.

EL SÉPTIMO VELO

Seix Barral. Barcelona, 2007

El relato sucede en una tribu circense que opera al norte del Pirineo y colabora con la resistencia francesa en el París ocupado. Una historia en que se mezclan pasiones humanas y situaciones políticas. El ambiente es tenso e inhumano. La justicia y la misericordia están ausentes en ambos lados de la línea que separa a los enemigos. Las traiciones por motivos personales se dan también a los dos lados de la simbólica demarcación. No es una novela histórica en el sentido imaginativo del término, antes cargada de historia verdadera. Los personajes se mueven en estrechos márgenes y sus decisiones, a veces bien intencionadas, provocan terribles resultados.